

Estimados compañeros de Corporación, queridos vecinos, amigos todos. Muy buenas tardes.

Se abre hoy una nueva etapa en este ayuntamiento y quisiera, en estas mis primeras palabras, agradecer el trabajo llevado a cabo en estos últimos cuatro años de todos los que han formado parte de esta corporación municipal. De una manera muy especial agradecer a los que no van a seguir formando parte de esta, y de entre todos ellos al alcalde que me acaba de entregar el bastón, mi compañero, mi amigo Juan Pérez Guerrero. Gracias por estos años en los que te has entregado en cuerpo y alma a tu ciudad, a nuestra ciudad, a Lucena. Gracias por poner lo mejor de ti al servicio de tus vecinos, Lucena siempre te lo agradecerá, y yo como nuevo alcalde de tu ciudad lo hago en su nombre. Muchas gracias, Juan, y te deseo lo mejor en esta nueva etapa que ahora se abre.

Me van a permitir que siga ahora felicitando a todos los concejales que conforman la Corporación que hoy se constituye. Independientemente de la ideología de cada cual y de la adscripción a diferentes formaciones políticas, los lucentinos nos han encomendado a todos y a cada uno de nosotros una labor de gran relevancia, trabajar por Lucena, por su presente y por su futuro.

Deseo además dar la bienvenida especialmente a los concejales que hoy inician su andadura política, sentándose por primera vez en este salón de Plenos. Quienes nos dedicamos a la política sabemos que formar parte de la corporación municipal es muy gratificante, porque aquí, como en ningún otro puesto, se puede comprobar la eficacia y la inmediatez de nuestras decisiones; pero también supone uno de los cometidos más exigentes, al estar bajo la rigurosa y permanente vigilancia de los ciudadanos sobre las medidas que se toman para la solución de sus problemas y también poder erigirnos en altavoz de sus necesidades. Pocas cosas puede haber tan satisfactorias como solucionar los problemas de nuestros vecinos, y esa es, desde hoy, la tarea que se nos encomienda.

Así pues, estimados concejales, bienvenidos a esta casa que es la casa de todos, desde la que espero y confío en que sepamos poner a disposición lo mejor de nosotros mismos.

Continuando con los agradecimientos, permítanme algunos muy especiales. Hoy quiero desde aquí decir gracias a mi familia, a mis amigos, a todas las personas que me quieren y que quiero, y que sin lugar a duda han sido en los últimos meses, y serán en los próximos años las personas que más notarán mi dedicación a esta nueva tarea que hoy empieza.

A mi mujer, Eva. A mis dos hijos, Aurelio y Elena. A mi madre, Mari Ángeles. A mis hermanos, también hoy aquí presentes. A muchos amigos que hoy no pueden acompañarme aquí por problemas de espacio en este salón de plenos. A todos ellos, gracias, muchas gracias por estar siempre conmigo, a mi lado, apoyándome en todo.

Y claro, veo aquí a mi madre, y no puedo más que acordarme de mi padre, Paula. ¿Qué pensaría hoy de su hijo el pequeño? Seguro que diría algo así como: “con mi niño el chico me va a doler la cabeza” El era así, pero seguro que hoy allá arriba también hay butacas reservadas para poder ver este pleno y con su peculiar sonrisa estará disfrutando de este día.

Asumo pues, con el debido agradecimiento, el respaldo ciudadano que mayoritariamente ha recibido el Partido Popular, pero, evidentemente soy consciente de que requiere un claro ejercicio de humildad, de diálogo y de responsabilidad. La nueva realidad política municipal, con su consiguiente distribución de representantes en este salón de Plenos, contiene inequívocos mensajes que no debemos desoír. Los lucentinos nos demandan diálogo entre los partidos y un mayor acercamiento en las respectivas posturas. Todo en pos de una gestión solvente y resolutiva.

Capacidad de compromiso, diálogo y decisiones compartidas son, por tanto, los pilares de esta legislatura que hoy inauguramos.

Personalmente, apuesto por la capacidad de todos los aquí presentes para asumir el reto, escuchar lo que los ciudadanos nos han dicho y trabajar todos en la misma dirección. No en vano creo firmemente que lograr compromisos inteligentes en busca de la mejor gestión y respuesta para el municipio no significa renunciar a convicciones ideológicas, sino demostrar lealtad con los vecinos y la solución de sus problemas.

Actuaré siempre en conciencia de lo que estime mejor para Lucena, escucharé y dialogaré con todos y explicaremos siempre las decisiones, pero por encima de todo, prometo ejercer mi responsabilidad de alcalde teniendo como única guía de acción el interés general de los ciudadanos de Lucena, que será una manera de devolverles el crédito que han depositado en nosotros para una mejor vida en común. A los concejales que me vais a acompañar en la tarea de gobierno, quiero deciros dos cosas, que tengáis en todo momento como norte de actuación el interés público, gobernando para todos los vecinos, para todo el municipio y, también, que estéis siempre abiertos al diálogo, que busquéis soluciones y que cuando haya que rectificar, se rectifique.

A los concejales de la oposición, si me lo permitís, os digo, como alcalde, que desempeñéis vuestra tarea con la intensidad que estiméis conveniente, pero siempre con rigor y con seriedad, que dediquéis tanta energía a criticar legítimamente lo que consideréis incorrecto, como a proponer alternativas y soluciones a los problemas de nuestro municipio.

También quiero deciros que existen amplios, amplísimos territorios en los que podemos y debemos encontrarnos y sobre todo y por encima de todo, está el interés por Lucena.

En definitiva, queridos concejales, vecinos y amigos, se abre ante nosotros una etapa ilusionante en la que tenemos el privilegio de participar; por eso y porque Lucena lo merece, no podemos defraudar a nuestros vecinos a quienes intentaremos y conseguiremos representar con absoluta integridad y honradez. Hoy hemos adquirido el compromiso de servicio a los demás y hoy los vecinos de Lucena deben saber que cumpliremos fielmente con nuestras obligaciones. Que para nosotros va a ser un auténtico reto generar ilusión y confianza desde la seguridad de que nuestro municipio, nuestro pueblo, debe alcanzar las cotas de progreso y desarrollo en todos los órdenes que Lucena necesita y se merece por derecho propio. Tenemos que conseguir consolidar a Lucena como referente entre las ciudades

medias de Andalucía, tenemos que mejorar nuestra limpieza, nuestro mantenimiento, nuestra seguridad. Hay que acercar el ayuntamiento a nuestros vecinos, que vean la casa consistorial como suya que es. Que sea un lugar donde se solucionen sus problemas, de una manera rápida, ágil y eficaz. Hay que apoyar a todo el que genere riqueza y empleo, convertir a Lucena en una ciudad atractiva para inversores. Tenemos que priorizar las políticas sociales, ayudar a quien más lo necesite, poner todo de nuestra parte para que puedan construir un proyecto de vida. Sigamos construyendo una Lucena diversa, igualitaria. Ayudemos a nuestros jóvenes, ellos son el futuro, ellos son la Lucena del siglo 21. Pongamos todo de nuestra parte para que ellos puedan hacer su vida aquí en Lucena, donde muchos quieren hacerlo, pero no pueden. Trabajemos también por nuestros mayores, se lo debemos, ellos se lo merecen. Dedicemos una atención especial a ellos y sus necesidades, porque no podemos mirar hacia el futuro sin garantizar el bienestar de los que sentaron las bases de nuestro presente.

En definitiva, trabajemos todos juntos, pongamos todos de nuestra parte para construir una Lucena mejor. Que cuando pasen estos cuatro años, dejemos una Lucena mejor que la que tenemos hoy. Ese debe de ser nuestro objetivo, a ello vamos.

Termino como empecé, con un agradecimiento enorme a todo el pueblo de Lucena por la confianza que han depositado en mi para que sea su alcalde. No hay honor más grande que poder ser el alcalde de mi ciudad. Con la experiencia de vida que atesoro y la experiencia política de estos últimos años, creo que es el momento de afrontar este reto que ahora asumo, ser alcalde de Lucena. Solo entiendo la política como un medio para servir al ciudadano. Tengo vocación de servicio público, siempre me he dedicado a esto. Mi compromiso es con Lucena y con los lucentinos. Me debo a mi pueblo, quiero mejorar mi ciudad, quiero ayudar a que la vida aquí sea mejor. Quiero trabajar para que todos los lucentinos, sin excepción, nos sintamos orgullosos de vivir, trabajar y ser de Lucena. Me voy a dejar la piel para transformar Lucena.

La única manera de conseguir esto es con trabajo. Hay mucho por hacer y la única manera de poder hacerlo es así. Lucena se merece que demos todo por ella, los lucentinos necesitan que sus representantes trabajemos por mejorar su vida. Y ese es mi compromiso, trabajo, trabajo y trabajo. Solo así haremos de nuestra ciudad, el mejor sitio donde vivir.

Muchas gracias a todos

Sin más se levanta la sesión.